

**LA SOCIEDAD EN RED Y EL CAMBIO DE NUESTRA PERCEPCIÓN**  
**THE NETWORK SOCIETY AND THE CHANGE OF OUR PERCEPTION**

**Fernández, Samanta**  
**López, Camila**

Universidad Nacional de La Plata

**Resumen**

El presente trabajo hace hincapié en el nuevo tipo de sociedad que comienza a conformarse a partir del auge de Internet, la denominada sociedad red o de la información y los cambios que la mismas trae aparejados en el uso y apropiación de las tecnologías de la información y la comunicación. El marco metodológico estuvo dado por un recorrido histórico del desarrollo de las TIC y los cambios que propiciaron en el seno de las sociedades.

Lo que pretende el ensayo es problematizar las TIC a lo largo de su historia a fin de comprender las prácticas comunicacionales, por ende las prácticas sociales, ya que no se pueden pensar a las tecnologías como simples instrumentos aislados del entorno en el que surgen.

**Palabras clave:** sociedad en red – percepción – tecnologías – procesos de comunicación.

### **Abstract**

The present work emphasizes the new type of society that begins to conform from the rise of the Internet, the so-called network or information society and the changes that it brings with the use and appropriation of information technologies and the communication. The methodological framework was based on a historical overview of the development of ICTs and the changes that they fostered within societies. The aim of the essay is to problematize ICTs throughout their history in order to understand communication practices, hence social practices, since technologies can not be thought of as simple instruments isolated from the environment in which they arise.

**Key words:** network - perception - technologies - communication society.

### **Introducción**

El siglo XXI se nos presenta con un nuevo tipo de sociedad, la sociedad red o de la información. Asistimos a la modificación de nuestro entorno, vivimos en un mundo colmado de datos, frases e íconos. Eso hace que la percepción que tenemos de nosotros mismos haya cambiado. Aunque este fenómeno no es novedoso ¿Acaso el telégrafo no fue el que transformó la dinámica mundial decimonónica? ¿El mayor proceso de alfabetización no se dio gracias a la invención de la imprenta? ¿No fue el teléfono un nuevo medio de comunicación que preponderó una comunicación constante entre los ciudadanos? Entonces ¿por qué cada avance de las tecnologías ha generado cambios en nuestro entorno? ¿No fue el teléfono un nuevo medio de comunicación que preponderó una comunicación constante entre los ciudadanos? Para dar una respuesta inicial a estas preguntas, debemos remarcar que ¿No fue el teléfono un nuevo medio de comunicación que preponderó una comunicación constante entre los ciudadanos? Y no se pueden pensar a las tecnologías como simples instrumentos aislados del entorno en el que surgen procesos de comunicación. En este sentido

cabe resaltar una frase de Marshall McLuhan: "primero modelamos nuestros instrumentos, después ellos nos modelan a nosotros".

### **Abordaje histórico de las tecnologías**

Es difícil pensar a los dispositivos técnicos por fuera de su relación con el hombre, ya que esas tecnologías nacen a partir de las necesidades de los seres humanos y con un determinado fin, más allá de que el objetivo inicial por el que fueron creadas vaya mutando a través del tiempo. Así, parafraseando a Carlos Scolari (2008), no hay que olvidar que tecnología, cultura y sociedad van siempre de la mano.

Las tecnologías, al cambiar nuestras formas de ser y estar en el mundo, ponen en jaque a las comunidades científicas de cada época, que con posiciones disímiles intentan explicar los fenómenos circundantes. Entonces ¿cómo es posible conocer el contexto actual sin antes comprender de qué manera los avances han ido modificando a la sociedad o viceversa?

Con lo antes dicho cabe destacar que en estos procesos no se puede desconocer el rol fundamental de los sujetos, articuladores de los procesos históricos, políticos, sociales y culturales. Y en función de la última interrogación planteada se vuelve necesario el recorrido histórico de las tecnologías de la comunicación a fin de conocer cuáles son los rasgos que definen a la sociedad red, en qué aspectos es novedosa y en qué medida está cambiando nuestras subjetividades.

En este sentido, retomamos lo expuesto por Raymond Williams: "Se puede decir que lo que ha alterado nuestro mundo no es la televisión, ni la radio, ni la imprenta como tales, sino los usos que se les da en cada sociedad" (Williams, 1992, p.183). Es decir, intentar comprender las comunicaciones como una forma de relación social y los sistemas de comunicaciones como instituciones sociales.

Problematizar las TIC (Tecnologías de la Información y Comunicación) a partir de la historia ayudará a comprender las prácticas comunicacionales, por ende las prácticas sociales. Además, focalizar los procesos de desarrollo de estas tecnologías en el estudio de la historia social permitirá enriquecer conocimientos y entender de una mejor forma lo que denominamos sociedad red.

Ahora bien ¿cómo se debe abordar esta historia? En este caso, la abordaremos desde los grandes procesos comenzando por el nacimiento tecnológico del telégrafo, hasta nuestros días, sin descuidar la perspectiva social y cultural. Obviamente este tipo de enfoque implica recortes y selecciones, pero desde un punto de vista que escapa al determinismo tecnológico.

Situación que nos obliga a retomar a Williams y a su distinción entre los conceptos invento técnico y la tecnología. Williams define a la palabra técnica como "una habilidad particular, o la aplicación de una habilidad. Un invento técnico es, por consiguiente, el desarrollo de dicha habilidad, o el desarrollo o invento de uno de sus ingenios. En contraste, una tecnología es, en primer lugar, el marco de conocimientos necesarios para el desarrollo de dichas habilidades y aplicaciones y, en segundo lugar, un marco de conocimientos y condiciones para la utilización y aplicación práctica de una serie de ingenios". Y en este marco destaca que "una tecnología siempre es, en el más amplio de los términos, social" (Williams, 1992, p.185). Así, parafraseando al autor, entendemos que la tecnología es siempre social y está ligada a otras relaciones e instituciones sociales, ya que si bien un invento técnico aislado puede considerarse e interpretarse temporalmente, como de carácter autónomo, al entrar en cualquier investigación social, descubrimos que siempre tenemos que relacionar los inventos técnicos a su tecnología.

Esto último nos lleva a emprender la historia de las TIC desde las perspectivas sociales que la atraviesan. Es decir, las tecnologías como instituciones sociales. Y en este sentido, al pensar a las tecnologías desde su proceso histórico, surge otro concepto: la techné, en su acepción inicial, que da cuenta de cómo lo tecnológico es constitutivo de lo humano.

Y en este contexto, José Jiménez, nos explica que "La techné permitía designar aquello distinto de la naturaleza (la physis), nombraba, entonces, lo producido por el hombre (pero no sólo en tanto objetos, artesanías, sino también en tanto habilidades, pensamientos)" (Jiménez, 2002, p.55). La palabra techné es usualmente traducida como "arte", pero es un concepto que va más allá, tiene un sentido más amplio. Es toda aquella actividad basada en conocimiento teórico y con aplicación práctica.

Por su lado, Cabrera (2004) comprende a las tecnologías como una potencialidad o como una amenaza controlada. "las tecnologías son algo más o algo distinto que una utopía o una ideología. Son ellas mismas imaginario social instituido o instituyente de la sociedad contemporánea." (Cabrera; 2004)

La techné llega al mundo moderno para abandonar la mirada instrumentalista de la tecnología, ya que entiende a esta como el arte de un hacer socio-cultural, como constitutivo de lo humano, lo cual sigue la idea de mirar a las tecnologías desde su proceso histórico. Las tecnologías no son simples aparatos o instrumentos, están atravesadas por contexto cultural, económico y político. Tanto Jiménez como Cabrera entienden a la tecnología como "algo constitutivo de lo humano".

Y en este abordaje histórico de las TIC no se analizará quién y cuándo inventó una técnica, sino que se dará especial interés a los usos que tuvo y desarrolló, es decir, la interrelación entre desarrollo y uso. Esto nos permitirá adoptar una postura crítica frente al nuevo escenario que plantean las tecnologías contemporáneas de la comunicación.

Como se mencionó antes, comenzaremos el abordaje histórico desde la invención del telégrafo, ya que fue el aparato que influyó en la creación del término "medios masivos de comunicación".

En su libro *El poder de las redes*, David de Ugarte, asegura que "la tecnología, en especial la de comunicaciones, genera las condiciones de posibilidad de los cambios en la estructura

de poder”, y asevera, citando a Daniel R. Headrick, "que el imperialismo decimonónico solo fue posible cuando la tecnología de transporte y telecomunicaciones permitió que "las redes económicas se establecieran". En este contexto toma de ejemplo el reparto de África en Berlín de 1885, asegurando que fue gracias "a la existencia de una primitiva red de telecomunicaciones instantánea: el telégrafo" (Ugarte, 2012, p. 29).

Lo mismo sucedió con la imprenta. El invento diseñado por Gutenberg cambió el mundo; la imprenta fue capaz de revolucionar el contexto comunicacional en la vida del ser humano, pasando a ser la vía fundamental para expandir el conocimiento en todo el globo terráqueo. Su invención fue un factor crucial en la reforma religiosa de Europa, contribuyó a la ciencia, posibilitó el desarrollo de los diarios, de las novelas y el texto escolar, entre otros. Por supuesto que elementos como el transporte, el correo y las rutas son también avances en las vías de comunicación, pero fue la imprenta la que revolucionó el contexto allá por el siglo XIV debido a su capacidad de reproducir textos a gran escala. Estas invenciones permitieron que la información circule más rápido, lo que transforma las prácticas, los usos e incluso la percepción del tiempo y el espacio. La imprenta se desarrolla en un contexto socio-cultural específico: no son lineales las transformaciones que se producen a partir de las tecnologías.

No hay que dejar de mencionar que antes de la evolución del telégrafo el principal medio de comunicación utilizado por los Estados pertenecía a los servicios postales, cuya extensión respondía no solo a necesidades económicas, sino que también se utilizaba para el reforzamiento de la unidad nacional y la modernización de la vida política.

Por su parte, el telégrafo estuvo vinculado muy íntimamente con la economía y la bolsa de valores, pero también con la necesidad de manipulación de la opinión pública a través del control de la información, particularmente de los despachos de prensa. Tal es así que las principales Agencias de Prensa se suscriben a un acuerdo en 1871 para dividirse la cobertura en el mundo, brindando perspectivas de este último según los países dominantes que representaban. "Reuter se reserva el mercado británico, así como Egipto, Turquía, China y

más en general todos los países situados en la esfera de influencia inglesa. Havas controla Francia, Suiza, los países de Europa del Sur y de América Latina; Wolff tiene el monopolio de las informaciones en Alemania, Austria-Hungría, Holanda, los países escandinavos y Los Balcanes. La Associated Press queda fuera de este acuerdo, sus despachos no son distribuidos en Europa más que por las agencias nacionales" (Barbier y Lavenir, 1870, p. 161). En estos casos, tal como sucede en la actualidad, podemos ver cómo las TIC son un escenario de luchas y tensiones por el control de su uso y apropiación.

Para 1876 nace el teléfono, el cual contribuyó directamente al uso comercial. En su inicio "no cambia profundamente el equilibrio de las comunicaciones, en la medida que no es posible desarrollar, en los primeros años, más que redes urbanas". Sin embargo, "la compatibilidad de los materiales, la coherencia de los procedimientos y el establecimiento de una numeración internacional hacen del teléfono, en su mismo principio, una red universal" (Barbier y Lavenir, 1870, p.168-169).

El teléfono y el telégrafo tienen diferencias entre sí. Pero en ambos inventos existieron y existen, luchas y tensiones por el control de su uso y apropiación, las escuchas reemplazan a las prácticas del Gabinete Negro en los estados europeos. Este último, durante los siglos XVII y XVIII, se dedicaba a la apertura de cartas particulares con fines policiales. Nacidos originalmente como medio para defender al estado de las amenazas de potencias enemigas, espionando las comunicaciones de los posibles agentes extranjeros, los gabinetes negros se convirtieron pronto en una manera de controlar a cualquier súbdito potencialmente peligroso y, al final, a todos los súbditos.

Retomando a los avances tecnológicos, cabe destacar el surgimiento de la fotografía. "La tecnologías predominantes de los sonidos y las imágenes de largo alcance se convirtieron en nuevos tipos de institución social y cultural" (Williams, 1992, p.199). La fotografía nace en un momento de tránsito de la sociedad pre-industrial a la sociedad industrial, favorecida por las innovaciones técnicas de la época. La burguesía es la clase social dominante del momento,

que utiliza el retrato como instrumento de autorrepresentación y afirmación de su ascenso social. Williams, agrega que las condiciones económicas y sociales que hicieron deseables este tipo de tecnologías estaban presentes como un contexto general en formación.

Con el cine nació una nueva centralización de la producción. El cine formó parte de la fase de acumulación urbana, ya que una importante cantidad de ciudadanos se establecieron en el área metropolitana durante su popularización. "Es el ámbito de la industria cinematográfica donde se prepara el primer gran proceso de internacionalización de la naciente cultura de masas" (Mattelart, 1996, p. 42). El cine influyó en la sociedad desde su comienzo y ha sido una forma de esparcimiento, recreación y entretenimiento, en donde sus espectadores llegan a proyectarse con ciertas historias o ciertos personajes.

Por su lado, la radio fue dirigida al receptor doméstico. A diferencia del cine, pudo insertarse fuera de las ciudades y de los suburbios. Llegó a personas que tenían nulas oportunidades de asistir a la zona metropolitana. "La inclusión de varias funciones hasta entonces separadas - noticias, opinión, música y teatro- dentro de la misma tecnología, primero de la radio y, después, aún más poderosa y general, en la televisión" (Raymond, 1992, p. 204).

La radio y la televisión generaron una gran revolución debido a su simultaneidad, es decir, la capacidad de llegar a millones de hogares en tiempo real. No sólo eso sino que, a su vez, son medios que lograron una adaptación cultural particular en el seno familiar y en la vida de las personas, ya que cada individuo y cada grupo puede hacer usos distintos de esas tecnologías. En consecuencia, la irrupción de estos medios de comunicación en la vida social tuvo un fuerte impacto cultural, sobre todo por el carácter masivo que los caracterizó desde sus inicios, produciendo así múltiples efectos en la cotidianidad de las personas con respecto a las anteriores tecnologías de la comunicación.



Y es en este contexto surge una pregunta pilar ¿qué efecto producen los media en una sociedad de masa? La primera respuesta viene de la mano de la Teoría hipodérmica. Una teórica de y sobre la propaganda.

Se trata de una Teoría que basa su argumentación en la sociedad de masa y establece que "algunos rasgos comunes caracterizan la estructura de las masas y su comportamiento: las masas están constituidas por una agregación homogénea de individuos que -en cuanto miembros- son sustancialmente iguales, no diferenciables, aunque procedan de ambientes distintos, heterogéneos, y de todos los grupos sociales. Las masas además se componen de personas que no se conocen, especialmente separadas unas de otras" (Wolf, 2004, p. 25).

Con sus raíces en la Psicología Conductista y, en base a su visión de la sociedad de masa, su modelo de comunicación es el de estímulo-respuesta; es decir, es un modelo de comunicación que sugiere que un mensaje con destino específico es directamente recibido y aceptado en su totalidad por el receptor.

Sin embargo, en los años dorados de este paradigma surge el modelo Laswelliano, nombre que viene de su creador Harold Lasswell, que responde a las siguientes premisas ¿quién dice? ¿Qué? ¿A quién? y ¿con qué efecto? cuyas variantes define y organiza un sector determinado de la investigación, ampliando de esta manera el modelo de estímulo-respuesta de la aguja hipodérmica.

"El esquema de Lasswell organizó la incipiente Communication Research en torno a dos de sus temas centrales y de más larga duración, el análisis de los efectos y el análisis de los contenidos" (Wolf, 2004, p. 32)

Se menciona esto último porque los análisis de la denominada Communication Research llegan hasta nuestros días con diversos paradigmas, muchos de los cuales coexisten y perduran hasta hoy, por lo cual sería difícil de extender en este ensayo.

Así estos análisis de carácter administrativos, destinados a que los media alcancen su objetivo se enfrentan a los teóricos de la Escuela de Frankfurt cuya base marxista genera en ellos una mirada crítica sobre los medios de comunicación de masas. Los padres de la Teoría Crítica, Max Horkheimer y Theodor Adorno, ven a las tecnologías como un medio para la mantención del status quo. "Las masas tienen lo que quieren y reclaman obstinadamente la ideología mediante la cual se las esclaviza; divertirse (en referencia a la utilización que hacen de la radio y el film) significa siempre que no hay que pensar" (Horkheimer y Adorno, 1994, p. 178).

De esta forma, vemos cómo se contraponen los primeros análisis de las TIC, por un lado la corriente de la Mass Communication Research, que tiene como propósito desarrollar instrumentos para poder actuar sobre la sociedad de forma eficaz a fin de conducir su comportamiento. Por otra parte, la Escuela de Frankfurt cuyos exponentes se preocuparon por entender y explicar "el estado de barbarie" en el que había caído la humanidad, cuya principal herramienta era para ellos los medios de comunicación de masas.

Asimismo, en pleno apogeo de la televisión, el escritor Umberto Eco publicó en 1964 *Apocalípticos e Integrados*, para explicar las dos posturas opuestas que se dan frente a la cultura de masas. En él destaca, algo que hemos resaltado desde el inicio de este trabajo, "toda modificación de los instrumentos culturales, en la historia de la humanidad, se presenta como una profunda puesta en crisis del "modelo cultural" precedente; y no manifiesta su alcance real si no se considera que los nuevos instrumentos operarán el contexto de una humanidad profundamente modificada, ya sea por las causas que han provocado la aparición de aquellos instrumentos, ya por el uso de los propios instrumentos" (Eco, 1993, p. 40)

En líneas generales nos dirá que para los "Apocalípticos" la comunicación de masas manipula a sus públicos de forma inconsciente; genera homologación; mata la originalidad creando un gusto medio; provoca emociones pre construidas; defiende una visión acrítica y pasiva del mundo; degrada la Cultura y el Arte.

Y que para los “Integrados”, la cultura de masas permite el acceso a la cultura a categorías sociales antes excluidas; puede servir como agente de formación a pesar de la abundancia de información; no puede ser reducida a un fenómeno capitalista ya que también encarna expresiones populares; satisface las necesidades de entretenimiento.

En ambas posturas se vuelve a vislumbrar la lucha por el poder y el saber generado por las tecnologías, que con cada avance modifican nuestra subjetividad relativa al tiempo y al espacio.

"Cada vez que aparece una tecnología ésta es hablada por la sociedad y sus instituciones. La tecnología se convierte en un objeto de discurso y entra a formar parte de una trama cultural donde conocimiento y poder se entremezclan. Estas condiciones culturales, tarde o temprano, terminarán por resignificar a esa tecnología." (Marshall, 2004)

A finales del siglo XX una nueva forma de comunicación basada en la informática y en la transmisión de datos, a través de las computadoras, comenzó a gestarse. Nace así Internet, una nueva vía donde se ponen en contacto distintas personas a la distancia, por intermedio de las computadoras. Internet permite, mediante su conexión, saltar por encima los límites físicos, generando nuevas redes de afinidades.

La emergencia de una nueva forma de comunicación relacionada con la cultura y con la tecnología de la red, todas ellas sustentadas en redes horizontales de comunicación, originaron espacios como los blogs, los wikis.

"Organiza nuestras sociedades, es el centro de un nuevo paradigma sociotécnico que construye la base material de nuestras vidas y de nuestras formas de relación, de trabajo y de comunicación" (Castells, 2001, p.11). Internet transformó la vida política, social y cultural. Resulta ser un espacio complejo que habilita usos alternativos y emergentes, pero también es un territorio en el que se instituye lo dominante.

"Con Internet conectando millones de pequeños ordenadores jerárquicamente iguales nace la era de las redes distribuidas, que abre la posibilidad de pasar de un mundo de poder descentralizado a otro de poder distribuido." (Ugarte, 2007 p.40). El poder distribuido, según de Ugarte, es posible porque se rompen las lógicas de emisor/receptor. Así, vemos a Internet como dispositivos de socialización y como nuevos escenarios de configuración de subjetividades.

La web es una herramienta que permite a los diferentes usuarios conservar en ella información, conocimientos, ideas generando que la suma de aportes dé como resultado un conocimiento expandido y notablemente mayor que el que un solo individuo podría retener.

Interpretando a Scolari, podemos ver que las características de Internet son: reticularidad que permite la conexión de muchos a muchos; la hipertextualidad que rompe con la linealidad de medios anteriores; la multimedialidad en cuanto que la web envuelve otras tecnologías de la comunicación; la interactividad que propone una mayor participación y actividad de los usuarios pasando a un rol de "prosumidor" y la flexibilidad, que propone en cuanto a su capacidad para reconfigurarse y modificarse de acuerdo a los constantes cambios en el entramado social y cultural en el cual las TIC se encuentran inmersas.

Así como las TIC y la web proponen mayor conectividad, velocidad y alcance, exigen a su vez mayor actividad y participación a los usuarios. En consecuencia, ya no se trata de usuarios que simplemente navegan por la web, sino que lo que se fomenta la acción del usuario, acercándole posibilidades que antes no estaban a su alcance. Marshall apostaba a la idea de que los nuevos medios crean entornos inversos donde el sujeto forma parte de un sistema mayor (2004). "En los medios digitales los usuarios tienden a convertirse en productores textuales y, al interactuar en red, aumentan la entropía del sistema" (Eco, 1983) Es en este punto donde radica la idea de que los usuarios pasan al rol de productores, saliendo

así de la posición fija de consumidores-receptores que sólo consumen los productos que otros proponen.

Hemos atravesado la historia y podemos interpretar las distintas formas de comunicación que encontramos, como interpersonal, intrapersonal, grupal, masiva. En el desarrollo y en el apogeo de la comunicación digital se desarrollan nuevas formas de intercambio como correos electrónicos, foros y mensajería o nuevas formas posmasivas de comunicación como los weblogs, wikis, plataformas colaborativas.

Queda en evidencia que los medios digitales traen consigo nuevas posibilidades y ponen a disposición de los usuarios otras herramientas en comparación a los medios analógicos tradicionales.

Internet no crea procesos, no genera novedades, visibiliza y evidencia prácticas que ya realizaban otros medios, con otras tecnologías que ahora se ven potenciadas por Internet. Lo que permiten los entornos digitales es que las producciones se den al mismo tiempo, se vayan tejiendo las historias en distintas plataformas y en simultáneo.

Cada medio hace un aporte a la construcción del mundo narrativo; evidentemente, las aportaciones de cada medio o plataforma de comunicación difieren entre sí. Tal como define Carlos Scolari en su libro *Narrativas Transmedia*, las narrativas "son una particular forma narrativa que se expande a través de diferentes sistemas de significación (verbal, icónico, audiovisual, interactivo, etc.) y medios (cine, cómic, televisión, videojuegos, teatro, etc.)" (Scolari, 2003, p.78).

Rocío Rueda Ortiz, como venimos definiendo a lo largo del trabajo, especifica a las tecnologías como "dispositivos de socialización y nuevos escenarios de configuración de subjetividades" (Rueda, 2012, p. 106), es decir, las tecnologías por sí solas no producen transformaciones sociales, culturales o políticas, sino que son las estructuras, las redes y las prácticas sociales en las que estas se encuentran insertas, las que otorgan un significado.

Los actores políticos tradicionales encuentran tanto en los medios masivos como en las nuevas redes el espacio adecuado para establecer puentes entre estos diferentes sistemas de comunicación, para maximizar su influencia en la opinión pública. Pero, también, en este mismo tipo de tecnologías y redes, han encontrado gran resonancia movimientos y activistas sociales que ven en estas una posibilidad de resistencia, de rebeldía frente a los oligopolios de medios y, en general, frente a los poderes instituidos local y globalmente. "Estas nuevas formas de mantener y establecer vínculos sociales a través de diferentes repertorios tecnológicos, adquieren cada vez más fuerza especialmente en las nuevas generaciones que viven al mismo tiempo un proceso de vaciamiento de la política formal y el creciente estatus simbólico de la tecnología en sus vidas" (Rueda, 2012, p.103). Por su parte, Castells en su texto *Internet y la Sociedad Red* (2001) argumenta que Internet posibilitar luchas; visibilizarlas, otorgarles un lugar donde tener voz y expresarse. "La mayor parte de movimientos sociales y políticos del mundo de todas las tendencias utilizan Internet como una forma privilegiada de acción y de organización" (Castells, 2001, p.8).

"El actual contexto social y tecnológico, las relaciones de poder y, en consecuencia, las formas de cultura política, son cada vez más dependientes de procesos de comunicación que no están necesaria o exclusivamente ligados a instituciones (políticas o de medios), sino que están diseminadas en un entorno altamente complejo, socializador y socializado de convergencia de viejos y nuevos medios y tecnologías, donde se configura una novedosa cibercultura" (Lévy, 2007, 1999).

Tal como argumenta Castells (2001) Internet es el tejido de nuestras vidas en este momento. Es un medio de comunicación, de interacción y de organización social. Internet está transformando radicalmente los medios de comunicación, se está convirtiendo en la articulación de los distintos medios, de los multimedia, en otras palabras, se está encargando de ser un sistema operático que permite interactuar y canalizar la información de qué pasa, dónde pasa, qué podemos ver, qué no podemos ver y ser. "La web remeda la historia de los

medios; en ella encontramos desde huellas del telégrafo, una tecnología que utilizaba un sistema binario para transmitir información de una red de nodos a lo largo y ancho del territorio, hasta el correo tradicional, pasando por los lenguajes audiovisuales, el teléfono, los diarios y las enciclopedias.” (Scolari, 2008, p.107)

Bajo estas premisas varios autores se han mostrado escépticos sobre el papel que desempeña Internet en la transformación de las sociedades, resaltando los efectos negativos producidos por esta nueva realidad y en ocasiones siendo especialmente críticos con el desarrollo tecnológico. Sin embargo, existe otro extremo en este debate sobre la sociedad red, perteneciente a una corriente de autores influidos por el entusiasmo tecnológico.

Así es como aparecen dos posturas antagónicas que le quitan a esta tecnología su espesor cultural. Por un lado están los tecnofóbicos que creen que las tecnologías son responsables de todos los males de la humanidad, llevan a la deshumanización y a la pérdida de la racionalidad, siendo instrumentos para el dominio y la esclavización. Por otra parte, se encuentran los tecnofílicos que consideran que las tecnologías harán de nuestro mundo una tierra de oportunidades, que democratizan e igualan, siendo instrumentos para la liberación que generan infinitas posibilidades.

Gran parte de la crítica tecnofóbica y tecnofílica, a lo largo de la historia de los medios, la podemos encontrar en las producciones y en los trabajos de distintos escritores, productores de cine, guionistas.

Si bien estas posturas no nacen con Internet, su exacerbación deviene a que en los últimos años se han planteado muchas preguntas sobre cómo la web está transformando y estimulando nuestras interacciones sociales y la mayoría siguen sin respuesta. Como resultado, en muchos autores crece el escepticismo y el pesimismo.

Otro de los autores que realiza una crítica sobre dos tipos de miradas sobre la tecnología es Raymond Williams. El determinismo tecnológico que, por su parte, establece que "las

tecnologías fueron descubiertas mediante un proceso esencialmente interno de investigación y desarrollo, que luego fijó las condiciones de cambio social y el progreso. Los efectos de las tecnologías sean directos o indirectos, previstos o imprevistos, son, resto de la historia. El motor de vapor, el automóvil, la televisión, la bomba atómica ha hecho al hombre moderno y la condición moderna." (Williams, 1974, p.25)

La tecnología sistemática: "cualquier tecnología particular es, por decirlo de algún modo, un subproducto de un proceso social determinado por otras circunstancias. Solo adquiere su condición efectiva cuando se la utiliza con fines que ya estaban contenidos en este proceso social conocido" (Williams, 1974, p.26)

En el primer caso se postula que los desarrollos tecnológicos son determinaciones que la sociedad recibe como imperativos de reconfiguración. El segundo término, también determinista, atiende a necesidades sociales que propiciaron la invención y el desarrollo de la tecnología. La preocupación por la cultura y la sociedad hicieron que los postulados tecnológicos y cientificistas se fueran desplazando de los estudios en comunicación. Williams, sostiene, que no es que una tecnología "impacta" sobre la otra, sino que están interrelacionadas. Las tecnologías son sociales.

Con todo lo antes dicho se puede ver cómo Internet y la revolución de las TIC del siglo pasado han sido los factores claves de los cambios sociales, que generó debates y luchas por su uso y apropiación. Que hoy estamos ante un nuevo modelo de sociedad, fuertemente influenciada por el uso de las tecnologías digitales y que, independientemente de cómo se la nombre Sociedad Red o de la Información, esta ha venido a modificar las subjetividades de los individuos que la componen, las formas de ser y estar en el mundo y a renovar los procesos de lucha por el uso y apropiación de estas tecnologías.

Y hasta aquí, tal como se anunció en las primeras líneas, el recorrido realizado en todo este ensayo se ha hecho desde un abordaje integrador, en el que las tecnologías fueron trabajadas



y pensadas en su relación con los sujetos, la cultura y las organizaciones. Por ende, la conclusión que surge del mismo es el resultado de pensar a las TIC desde la cultura, desde la articulación de las experiencias cotidianas, de los entramados de producción simbólica que conforman a la sociedad.

### **A modo de cierre**

Tras realizar un recorrido histórico sobre los grandes procesos y avances de las tecnologías de la comunicación e información desde una perspectiva política, social y cultural se puede afirmar que cada invención ha transformado las prácticas sociales y la percepción del tiempo y el espacio. Y, en todos los casos, estas tecnologías han sido escenario de luchas y tensiones por el control de su uso y apropiación.

Poner en debate las TIC y, especialmente definir a la Sociedad de la Información gestada por Internet, implicó hablar del desarrollo de las Tecnologías desde la evolución de la vida social y de las interacciones dentro de los diversos contextos socioeconómicos, políticos y culturales de cada época.

Como se vio, el siglo XX significó el surgimiento de los medios de comunicación de masas basados en tecnologías electrónicas. Mientras que el siglo XXI vio surgir otro tipo de fenómeno, las computadoras conectadas mediante Internet como nuevo medio de comunicación, siendo el lugar donde los usuarios no solo son protagonistas, sino también productores principales. Así la introducción de Internet y las herramientas de comunicación digital significaron un avance cualitativo que cambió para siempre la forma en que las personas se comunican entre sí.

Queda claro que estos cambios influyen tanto en la conformación de las subjetividades, los aspectos sociales, culturales, económicos y políticos, como ejercen presión en los individuos de los diferentes tiempos y espacios, lo que estimula ciertas formas de ser y estar en el mundo modificando los modos en que se construyen y narran las identidades.

## **Bibliografía**

Adorno, Theodor y Horkheimer, Max, "La industria cultural. Ilustración como engaño de masas". En *Dialéctica de la Ilustración. Fragmentos filosóficos*, Trotta, 1994.

Barbier, Frédéric y Lavenir, Catherine Bertho (1999); *Historia de los medios: de Diderot a Internet*, Colihue: Buenos Aires.

Cabrera, Daniel (2004) "La matriz imaginaria de las nuevas tecnologías" en *Comunicación y Sociedad*, Vol. XVII, N° 1.

Castells, Manuel (2001) "Internet y la sociedad red". Lección inaugural del programa de doctorado sobre la sociedad de la información y el conocimiento – UOC (Universitat Oberta de Catalunya)

Eco, Umberto (1993) *Apocalípticos e Integrados*, Barcelona: Lumen-Tusquets.

Feenberg, Andrew (1991); "Teoría crítica de la tecnología". En *Revista Hipersociología*. Oxford University Press.

Jiménez, José (2002); "La invención del arte. El término Techné". En *Teoría del arte*; Tecnos-Alianza, Madrid. Cap. 2.

Lago Martínez Silvia; (2012) "Ciberciudadanía, multitud y resistencias" de Rocío Rueda Ortiz. En *Ciberespacio y Resistencias. Exploración en la cultura digital*. Hekht Libros, Buenos Aires.

Mattelart, Armand (1996); *La comunicación mundo. Historia de las ideas y las estrategias*. Siglo XXI: Barcelona.

Scolari; Carlos (2008); "De los nuevos medios a las hipermediaciones" en *Hipermediaciones*. Gedisa: Barcelona. Cap.2

Ugarte, David de (2007), "El poder de las redes". Edic. Aurelia Rivera: Buenos Aires.

Williams, Raymond (2011) "La tecnología y la sociedad". En *Televisión, tecnología y forma cultural*. Paidós; Buenos Aires,

Williams, Raymond (1992); "Tecnologías de la comunicación e instituciones sociales". En *Historia de la Comunicación*. Vol 2, Cap. 4. Bosch: Madrid.

Wolf, M. (2004). *La investigación de la comunicación de masas. Críticas y perspectivas*. Buenos Aires: Paidós.